



EDITORIAL

1030 BUENOS AIRES: Larrea 44/50, (*Estacionamiento para clientes*)
Telefax (011) 4952-5924 y líneas rotativas - Fax directo de 18 a 09 hs.
editorial@paulinas.org.ar

DISTRIBUIDORA

1030 BUENOS AIRES: Larrea 44/50, (*Estacionamiento para clientes*)
Telefax (011) 4952-5924 y líneas rotativas - Fax directo de 18 a 09 hs.
ventas@paulinas.org.ar

LIBRERÍAS

3760 AÑATUYA (Santiago del Estero): Av. 25 de Mayo 69,
Telefax (03844) 421661 / amsolidaridad@yahoo.com.ar

8000 BAHÍA BLANCA (Buenos Aires): Zelarrayan 189,
paulinasbb@yahoo.com.ar

1030 BUENOS AIRES: Larrea 44/50, Telefax (011) 4952-5924
y líneas rotativas - Fax directo de 18 a 09 hs. / ventas@paulinas.org.ar

1419 BUENOS AIRES: Nazca 4249, Tel. (011) 4572-3926
Fax 4571-6226 (*Estacionamiento propio para clientes*)

3400 CORRIENTES: San Juan 936, paulinascor@arnet.com.ar

5500 MENDOZA: San Martín 980,
Telefax (0261) 429-1307, paulinasmz@arnet.com.ar

3500 RESISTENCIA (Chaco): Arturo Illia 178
Tel. (03722) 427188, Fax (03722) 442110 / paulinasres@arnet.com.ar

2000 ROSARIO (Santa Fe): Maipú 812, paulinasro@yahoo.com.ar,
Telefax: (0341) 4481832

4000 SAN MIGUEL DE TUCUMÁN: Maipú 320,
Telefax (0381) 4217837 / paulinastuc@arnet.com.ar

3000 SANTA FE: San Jerónimo 2136,
Telefax (0342) 4533521, paulinassfe@arnet.com.ar

11100 MONTEVIDEO (Uruguay): Colonia 1311,
Tel. (00598-2) 900 68 20, Fax (00598-2) 902 99 07 / paulinas@adinet.com.uy

ASUNCIÓN (Paraguay): Azara 279 (casi Iturbe),
Tel. (00595) 21440651, Fax (00595) 21440652 / paulinas@pla.net.py

FAMILIA CRISTIANA

1030 BUENOS AIRES: Larrea 44,
Telefax (011) 4952-5924 y líneas rotativas,
Fax directo de 18 a 09 hs. / familiacristiana@paulinas.org.ar

RADIO SOLIDARIDAD

3760 AÑATUYA (Santiago del Estero): Av. 25 de Mayo 69,
Telefax (03844) 421661 / amsolidaridad@yahoo.com.ar

Ernesto Giobando, sj

Preparando nuestra boda

Una ayuda para celebrar el sacramento
del Matrimonio



Introducción

Giobando, Ernesto

Preparando nuestra boda : una ayuda para celebrar el sacramento del matrimonio. - 1a ed. - Buenos Aires : Paulinas HSP, 2009.

72 p. ; 18x12 cm. - (Matrimonio)

ISBN 978-950-09-1644-8

1. Espiritualidad Cristiana. I. Título

CDD 248.5

Diseño de cubierta y armado de interior: Mariana I. Cremades

1ª edición, marzo de 2009

Con las debidas licencias - Queda hecho el depósito que ordena la ley 11.723. © **Paulinas de Asociación Hijas de San Pablo**, Nazca 4249, 1419 Buenos Aires. Impreso en la Argentina. Industria argentina.

ISBN: 978-950-09-1644-8

Distribuye:

Paulinas

Larrea 44/50, C1030AAB Buenos Aires, Argentina

Telefax: (011) 4952-5924 y líneas rotativas

Línea de fax gratuita para clientes: 0-800-333-7717

E-mail: editorial@paulinas.org.ar - ventas@paulinas.org.ar

www.paulinas.org.ar

Este pequeño libro quiere ser una ayuda a todos aquellos chicos y chicas que desean preparar como Dios manda la celebración del sacramento del Matrimonio. Recuerdo a una chica que dijo una vez en un retiro para novios: “no quiero solamente celebrar las bodas y la fiesta, sino vivir el sacramento del Matrimonio”. Su novio asintió en silencio, también él tenía la misma actitud. La verdad es que debemos hacer un esfuerzo para no caer en la trampa de preparar una linda celebración y una fiesta correspondiente pero no estar interiormente bien dispuestos para recibir un sacramento.

Hablando de sacramentos, solamente una estadística: para recibir la primera Comunión nos hemos preparado dos años, para la Confirmación generalmente de uno a dos años, para el Sacerdocio entre seis y ocho años (algunos incluso más), ¿y para el Matrimonio? En los mejores casos un mes, en los peores un día con dos o tres charlas...Y pensar que el Matrimonio es un sacramento para toda la vida (mientras estén vivos los dos) y es la base de

la familia y de la sociedad. ¿No deberíamos hacer mejor las cosas? ¿Por qué no esforzarnos un poquito e intentar, entre todos: obispos, párrocos, sacerdotes, laicos, matrimonios, y especialmente los novios, una mejor preparación al sacramento? ¿Por qué dejamos que lo urgente devore lo importante? Muchas veces la celebración, el vestido, los invitados, la fiesta, etc., etc., provocan estrés en los novios y los privan de lo más importante: prepararse para vivir el matrimonio.

Las siguientes páginas son para ustedes, novios cristianos, para ayudarlos a tomar una decisión que implica un nuevo estado de vida. El momento que viven es muy especial, se sienten enamorados y comprometidos, se han elegido mutuamente, miran el horizonte y quieren compartir juntos la vida. ¡Acérquense a Dios! Él es lo más importante. Jesús quiere estar con ustedes dos como lo estuvo en Caná de Galilea, acompañando a esos novios que lo habían invitado. Allí, en Caná, Jesús realizó su primer milagro: el agua cambiada en vino simboliza la transformación interior que cada cristiano experimenta cuando deja obrar a Dios. El anfitrión de aquella boda le dice al novio: “Siempre se sirve primero el vino bueno, y cuando todos han bebido bien, se sirve el de inferior calidad; tú, en cambio, has guardado el buen vino hasta este momento” (Jn 2, 10). ¡Ojalá que ustedes conserven hasta el final el amor que experimentan!

Capítulo 1

La decisión de casarnos “por Iglesia”

Entre las muchas opciones que existen para vivir en pareja todavía hay jóvenes que desean casarse por la Iglesia. Esta afirmación está “metida” en nuestra cultura, de tal suerte que muchos deciden no casarse por la Iglesia y aducen muchos motivos: “que es todo un negocio”, “no es más que un papel o un trámite”, “no tenemos plata”, “¿se puede vivir toda la vida con una persona? ¿Y si después te arrepentís y si te es infiel...?”, “mejor estamos un tiempo a prueba y después veremos...”. Éstos y otros argumentos encontramos en contra del casarse por la Iglesia, argumentos propios de una sociedad que no se anima a compromisos de por vida, y parte de la culpa la tenemos nosotros, los mismos cristianos, que no sabemos valorar la riqueza que Dios nos regala en todo sacramento.

El amor se ha convertido en algo muy íntimo de los dos donde todo lo externo es ajeno a esa intimidad. Se ha olvidado la dimensión social del amor conyugal:

son dos pero serán un día tres o más con los hijos, en medio de una sociedad con un hábitat y una actitud particulares. El noviazgo de hoy será la familia del mañana. Pero existen argumentos a favor de casarse por la Iglesia: “porque somos creyentes”, “queremos que Dios bendiga nuestro amor”, “queremos invitar a nuestro matrimonio a Jesús y que se quede con nosotros toda la vida”, “queremos hacer las cosas como nos enseñaron nuestros padres, queremos formar una familia cristiana y bautizar a nuestros hijos”, “no queremos vivir juntos sin antes recibir la gracia de Dios para hacerlo”. Estas afirmaciones nos muestran que no todo es como la mayoría lo imagina, que existen chicos y chicas comprometidos y que saben por qué desean casarse por Iglesia.

La primera “gran” decisión

Después de un período de noviazgo donde se han conocido y madurado juntos en el amor recíproco, han decidido casarse. Esta es la primera gran decisión y lo hacen (o deberían hacerlo) con absoluta libertad. Soy libre en elegir a la persona con la que quiero vivir para siempre, somos libres de ver el cómo y el cuándo, pero toda libertad está acompañada de un gran compromiso: quiero promover y ayudar a esta persona que amo para que sea feliz y no sólo que me haga feliz, la quiero pero especialmente la amo, es

decir, buscaré su propio bien, me entregaré a ella o a él con generosidad, incluso a costa de sacrificios. Todo esto pertenece al campo de la libertad y no sólo al campo de lo emocional-afectivo. Lamentablemente muchos jóvenes confunden enamoramiento con amor verdadero y la realidad de la convivencia hace descubrir otras facetas en las que se necesita mucha entrega, paciencia y generosidad. Pero ustedes se quieren y se tienen confianza, y saben que confiando en Dios las cosas se irán acomodando.

La decisión del casamiento generalmente acontece un año antes de la boda. Se elige la iglesia, se busca el salón para la fiesta, se ahorra para la casa, se compran los muebles, etc. Es una etapa de ahorros, nada de gastos superfluos, comienzan los primeros sacrificios y también las primeras discusiones sobre cosas “materiales”. Seguramente han existido en el noviazgo discusiones, puntos de vista distintos, pareceres diferentes, son normales en todo proceso de conocimiento. Pero ahora, a un año del casamiento, se habla de plata, y se hacen cuentas, se ven casas, se ahorra. Tiene mucha importancia la opinión de las respectivas familias, ellas también opinan e incluso tienen derecho a hacerlo porque pondrán gran parte del capital para todos los gastos que implica casarse. Las discusiones aumentan y el diálogo se debilita. El riesgo de esta primera decisión es apagar el fuego que antes los mantenía tan unidos. Deben enfrentarse

se muere, la salud que se quebranta, la vejez que se aproxima, el tedio que invade, los hijos que se han casado, la soledad del que queda.

Es la historia de dos que creen que ese amor no se improvisa porque no es piel ni juego; no es emoción ni sola carne. Es una aventura apasionante; la de vivir una consagración definitiva del uno para el otro y de los dos para los hijos.

Es el amor que vemos en nuestros ancianos, donde perdura más allá de la pasión, de las fluctuaciones y quizás del tiempo, porque da señales de ser más fuerte que la muerte; es el amor con aire de sagrado y con sello de grandeza.

Mons. Vicente Zazpe (Tomado de **Familia y Sociedad**, n. 72)

Índice

Introducción	5
Capítulo 1: La decisión de casarnos “por Iglesia”	7
Capítulo 2: El Matrimonio, un sacramento	13
La gracia del sacramento del Matrimonio	15
Acerca del amor conyugal	17
Matrimonio: éxodo de un nido a otro	19
La apertura a la vida	21
Capítulo 3: Los preparativos para la boda	24
Queremos vivir lo que celebramos	25
El expediente matrimonial	27
Conociendo el Ritual del Matrimonio	31
a) Recepción de los novios y oración de la comunidad	31
b) Liturgia de la Palabra	33
c) Liturgia del sacramento	34
d) La oración comunitaria	39
e) La bendición de los esposos	40
f) La Comunión	42
g) La bendición final	43
Capítulo 4: El banquete nupcial	46
La alegría de la fiesta	46
La torta	48
La noche de bodas y la luna de miel	49
Conclusión	52
Anexo I: Qué importancia estamos dando a...	54
Anexo II: Eligiendo las lecturas bíblicas	57
Anexo III: Oraciones y otras ayudas	61